

# ALAS ABIERTAS DE LATINOAMÉRICA



SEAMOS UNA ÚNICA VOZ

08/2023

REVISTA

LITERARIA

# "Alas abiertas de Latinoamérica" ✨



De Angel'Sword Ediciones

**"Alas abiertas de Latinoamérica"**  
es una revista digital de  
distribución gratuita impulsada  
por nosotros (**Angel'Sword  
Ediciones**), para fomentar la  
promoción y difusión de autores  
latinoamericanos ya publicados.

**"Futur@s autor@s publicad@s"**  
es un espacio designado dentro  
de la revista para escritor@s con  
gran potencial que aún *no han  
publicado su primer libro literario.*

Ángel G.: Fernández  
Director de Proyectos



WWW.ANGELSWORDEDICIONES.COM

TEL (+54) 9 11 7369-2181

EMAIL INFO@ANGELSWORDEDICIONES.COM

DIRECCIÓN FORMOSA 578, CABA, ARGENTINA

INSTAGRAM @ANGELSWORDEDICIONES



## ÍNDICE

### 01. Amazonia

**Mario Spin**  
**Ecuador** 05

### 02. Más allá de venganzas y perdones

**Paloma Bahamón**  
**Colombia** 13

### 03. El inicio de la gastronomía europeo/americana

**Norberto Torres**  
**Argentina** 17

### 04. Tu dignidad vale mucho - prólogo

**Ada K. Soler**  
**Rep. Dominicana** 20

### 05. El espíritu de Arabela

**Maximiliano Gómez**  
**Argentina** 25

### EVENTOS LITERARIOS

**Próximos eventos  
literarios en LATAM** 40

## ¿TE APASIONA LA LITERATURA LATINOAMERICANA INDEPENDIENTE?

---

Te invitamos a leer los distintos autores que se han sumado a nuestra revista, y ayudarnos a difundirlos.



¿Te interesa sumarte a la propuesta?

- Envíanos a [info@angelswordediciones.com](mailto:info@angelswordediciones.com), **ASUNTO: CONVOCATORIA REVISTA**, lo siguiente:
  - Texto a publicar en archivo .doc (libre de género y derechos, no mayor a las 1.000 palabras)
  - Foto (1080x1080p) y breve biografía.
  - Detalle de libros publicados y dónde adquirirlos.

# 01. Amazonia

por Mario Spin



La Amazonia, esa exuberante selva tropical que abarca varios países sudamericanos, como Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guayana Francesa, es un enigma lleno de misterios y leyendas que despiertan la fascinación de curiosos y aventureros por igual. Entre todas estas leyendas, una en particular destacaba: la existencia de una fuente de agua subterránea que otorgaba la juventud eterna. Beber de ella significaba no envejecer, no enfermarse y sanar rápidamente cualquier herida o lesión. Era una suerte de camino indirecto hacia la inmortalidad.

En 1950, un joven europeo escuchó este relato y quedó encantado por la idea. A pesar de que sonaba fantasioso, no pudo resistir el desafío de encontrar tan singular manantial. Proveniente de una familia acomodada, nunca había experimentado carencias ni necesidades, por lo que disponía del tiempo y los recursos para embarcarse en esta emocionante aventura. Reunió a una pequeña tripulación y se embarcaron en una búsqueda que duraría un año, en busca del tesoro más codiciado.

Una vez en tierra sudamericana, conocieron a los lugareños, quienes se unieron a

su equipo y se convirtieron en valiosos colaboradores. No solo conocían la región como nadie, sino que también servían de enlace entre los europeos y los habitantes locales. Juntos, recorrieron toda la Amazonia, desde Guyana hasta Brasil, siguiendo cada pista posible: desde antiguas leyendas y mapas ancestrales hasta escritos históricos y el consejo de expertos. Incluso llegaron a encontrarse con un anciano senil, quien afirmaba haber descubierto la fuente en su juventud, pero que un ave misteriosa le había robado los recuerdos para proteger el secreto.

No obstante, a pesar de sus esfuerzos y determinación, el auténtico manantial de la juventud eterna siempre parecía esquivarlos. Los pozos cavados en diferentes rincones solo les entregaban agua común, y aunque encontraron otros tesoros y reliquias durante su travesía, la codiciada fuente seguía siendo esquiva. La tripulación comenzó a sentirse satisfecha con sus hallazgos, pero el joven europeo se mantuvo frustrado por no alcanzar su objetivo anhelado.

Cuando el contrato estaba a punto de expirar, la tripulación decidió darse por vencida en su búsqueda, aceptando la realidad de que tal vez la

leyenda era solo eso, una leyenda. El joven europeo, a regañadientes, también aceptó la derrota. Decidió relajarse y disfrutar los últimos días en la selva brasileña, liberándose de las tensiones y preocupaciones terrenales que lo habían atormentado durante la búsqueda.

Fue así como se encontró nadando en solitario en un río, deleitándose con la tranquilidad que solo la Amazonia podía brindarle. Por primera vez, detuvo su ritmo frenético y contempló el asombroso paisaje a su alrededor. La paz que siempre había anhelado en Europa, finalmente la encontró en la misteriosa selva. Mientras se secaba al borde del río, observó un colibrí revoloteando cerca de unas flores, y una extraña sensación de déjà vu lo invadió. Parecía haber visto a ese pequeño ser antes, como si la naturaleza misma le estuviera enviando un mensaje codificado.

La cabeza le empezó a doler al recordar, y, en efecto, las memorias le llegaron. En cada país visitado, al menos una vez, se había cruzado con un colibrí idéntico. Estaba tan concentrado y preocupado que no lo había notado. Como dicha idea le resultaba una locura, el joven empezó a reírse de sí mismo y bromeó mientras le hablaba al ave desde lejos.

—¿Acaso me estás siguiendo?  
—preguntó en tono jocoso y soltó una carcajada.

Antes de que terminara de reírse, una voz le susurró: —Sí, te he estado vigilando.

Esto provocó que quedara aturdido, su piel se erizó. Miró a su alrededor, esperando ver a alguien de su tripulación jugándole una mala broma, pero estaba solo, o al menos eso parecía.

—¿Quién dijo eso?

—Fui yo —le respondió la voz.

Inspeccionó nuevamente su entorno, esperando ver a quién fuera, pero solo estaba él... él y aquel colibrí. Se quedó paralizado, y más cuando el ave comenzó a volar en su dirección. Ni siquiera alcanzó a moverse. Contempló cómo aquel animal aterrizaba a las orillas del río y, poco a poco, a través de un destello cegador, su figura iba mutando hasta transformarse en una mujer indígena, vestida de plumajes exóticos.

Sus ojos no daban crédito a lo que contemplaba. En un principio, creyó que era una alucinación. ¿Había comido algo inusual durante el almuerzo? ¿Los indígenas le habrían dado ayahuasca por error? ¿O quizás las flores cercanas arrojaban un polen aturridor? Su mente divagaba, intentando buscar la respuesta más simple a su situación. Sin embargo, todo lucía tan real. Articulando palabras, cuestionó con timidez:

—¿Cómo es posible que me

—Hablo miles de lenguas, de civilizaciones que ya ni siquiera existen. Y hasta me comunico con el más pequeño de los seres que habita esta selva, ¿por qué no habría de entenderte?

—¿Qué eres? ¿Cómo te llamas?

La mujer respondió: —Alguna vez tuve un nombre. Fue hace tanto tiempo que ni siquiera puedo recordarlo... Tampoco recuerdo nada sobre mi vida previa, antes de ser quien soy ahora.

—¿Y quién eres ahora?

—Los locales me nombraron: “La deidad de la Amazonia” ... Mi deber es proteger todo esto. Y por eso te he estado vigilando. Sé a lo que viniste, lo que andas buscando.

—Yo quería saber si era verdad... lo de esa fuente — explicándose, temeroso.

—No, no es verdad. No existe tal “fuente de la juventud”. Sin embargo, toda agua subterránea o superficial es sagrada y sinónimo de vida. Sin ella, la Amazonia se secaría.

—Entonces hice este viaje en vano.

El joven se sintió cabizbajo por tanto esfuerzo y dinero malgastado. Había invertido gran parte de su herencia en este proyecto, en busca de una fantasía.

La Deidad lo miró con

compasión y le confesó:

—En realidad, sí existe la manera de obtener juventud eterna, pero no es bebiendo un líquido mágico. Y el costo para ello es muy alto. Si te interesa, podría proponerte algo.

El europeo respondió entusiasmado: —Sí, sí, dímelo.

—Bien, te lo diré... Una vez sepas la propuesta, tendrás dos opciones. Aceptar el trato y vivir eternamente con las consecuencias, o negarte, para lo cual deberé borrar tu memoria; caso contrario, morirás en poco tiempo, pues el secreto no debe ser divulgado.

—Entiendo. ¿Y cuál sería la propuesta?

La Deidad le contó que la “vida eterna” era un don especial que poseía para proteger de manera perenne a la Amazonia. Lo recibió de un ancestro, quien a su vez lo heredó de alguien anterior. Ella podía traspasarle dicho poder, siempre y cuando él se convirtiera en la nueva Deidad.

—No envejecerás. No enfermarás. No tendrás hambre ni sed. Ni concebirás hijo alguno. Nadie podrá lastimarte, ni asesinarte. Tampoco podrás suicidarte. Vivirás eternamente joven... pero como guardián de la Amazonia. Este don será tu secreto, porque, de lo contrario, condenarás a una muerte temprana a todo aquel a quien se lo confieses.

El joven le pidió unas horas a la mujer para pensarlo. Ella le dio hasta el atardecer. Así sucedió. El joven estuvo meditando durante la tarde, evaluando si le convenía o no aceptar la oferta. Al llegar el momento, volvió al mismo punto de encuentro, a orillas del río. El colibrí lo estaba esperando, y de nuevo asumió su forma humana, deseoso de su respuesta.

—Acepto —dijo sin titubear.

—¿Eres consciente de todo lo que conlleva? ¿La responsabilidad del cargo? ¿El precio de la juventud eterna? ¿Sabes que nunca podrás renunciar a tu don, hasta que encuentres a alguien dispuesto a relevarte por voluntad propia, y no mediante engaños?

—Sí, entiendo todo. Y acepto.

Ante ello, la indígena se aproximó al europeo, lo tomó del cuello y susurró algo en una lengua antigua. De la boca de la mujer salió una especie de aliento azulado, el cual envolvió al joven. Fue una experiencia sobrenatural y surrealista, como si el conocimiento ancestral acumulado durante miles de años le fuera transferido. Y antes de que pudiera entender lo que sucedía, perdió la consciencia.

En la noche, fue encontrado por su tripulación, desmayado en la ribera. Cuando lo despertaron, no quedaba rastro de la anterior Deidad, salvo un par de plumas sueltas sobre la arena. No estaba seguro si

aquel evento había sido auténtico o una especie de sueño lúcido. Regresaron al campamento, donde él no habló con nadie al respecto. En la madrugada, estando solo en su camarote, hizo la prueba.

Agarró una navaja y se realizó un leve corte en un dedo. Para su sorpresa, no solo no sangró, sino que la herida se cerró casi al instante. Sonrió con malicia ante sus nuevas habilidades. Entonces, debía decidir: volver a Europa junto con su tripulación o quedarse a cumplir su rol como Deidad. Y tomó la decisión más egoísta: retornó a su continente, abandonando su puesto de guardián.

De vuelta en Europa, comenzó a viajar por todo el continente. Aún le quedaba suficiente fortuna para darse ese lujo. También visitó algunos países de Asia y África. Lo hacía sin remordimiento alguno, tras incumplir su parte del trato.

Entre tantas aventuras, conoció a una viajera sudamericana llamada Michelle. Era una joven huérfana, solitaria y amante de la libertad tanto como él. Además, quedó cautivado por su belleza y personalidad, y con el tiempo se enamoraron. Recorrieron juntos más naciones y luego regresaron a Europa, donde compraron una pequeña casa.

Mientras tanto, en la Amazonia, la situación se deterioraba. Los árboles perdían gradualmente sus colores. Los ríos empezaron a secarse. Los

animales emigraban sin explicación a nuevos sitios y otros perecían. También se registró un récord de incendios forestales sin precedentes. El mundo estaba preocupado por la situación de la selva, surgiendo noticias al respecto en televisión, periódicos y de boca en boca entre la gente. Pero el europeo fingía no enterarse para evitar sentir culpa. Su ambición y egoísmo lo tenían dominado.

Pasaron los años, veinticinco para ser exactos, y la pareja a lo largo de su matrimonio había tenido altibajos. Las primeras discusiones surgieron cuando Michelle no conseguía quedar embarazada. Ella llegó a creer que era infértil, lo que la agobiaba. La realidad era que su esposo ya no podía concebir, producto de su don. Y estaba prohibido confesarlo.

El asunto se tornó más turbio a medida que ella envejecía con normalidad y él, en cambio, se mantenía igual. Para disimularlo, se dejó crecer el pelo y la barba, intentando lucir viejo. Sin embargo, después de veinticinco años, era inevitable notar que el esposo seguía siendo joven. Muchas personas incluso creían que él era el hijo de la mujer. Michelle le reclamaba a diario, quería una explicación. Las discusiones al respecto eran fuertes, porque intuía que le ocultaba algo. Pero el hombre estaba condenado al silencio.

Una tarde, al volver del trabajo, discutieron por enésima vez en la terraza de su casa. El clímax

del enfrentamiento verbal alcanzó tal punto que Michelle amenazó con arrojarlo desde allí. Ante tal situación, el hombre se asustó y decidió confesar.

—¡Tengo un don!... Uno que me concede juventud eterna —dijo desesperado.

—¿Qué?

—Es un trato que hice con una Deidad en mi viaje por la Amazonía. Yo tengo prohibido hablar al respecto —le explicó el joven mientras se acercaba lentamente.

Michelle estaba desconcertada, no entendía nada. Creyó que su esposo deliraba o la estaba engañando, porque sus palabras resultaban absurdas.

—¿Qué locuras dices? ¡Deja de mentirme!

—Te juro que es verdad, Michelle —él intentaba calmarla, aproximándose con suavidad. Pero la mujer no podía creerle. Al notar que el sujeto pretendía alcanzarla, Michelle retrocedió unos pasos y resbaló. Cayó del tejado de su casa, ante el horror de su marido.

Por fortuna, la vivienda no era alta y sobrevivió al impacto. No obstante, el golpe en la cabeza fue lo suficientemente fuerte como para dejarla inconsciente. La levantó con cuidado y la llevó a la cama. Le secó la herida y esperó a que ella despertara. Pasaron las horas y permanecía desmayada,

confirmando la tragedia: Michelle estaba en estado de coma.

Ante esta situación, el hombre lo comprendió: al confesar su secreto, Michelle estaba destinada a morir. ¿De qué le serviría la eternidad si no podía estar con el amor de su vida? Y si después de enviudar, se volvía a casar con otra dama, el ciclo se volvería a repetir. No podría tener hijos y eventualmente su nueva esposa envejecería y moriría, mientras él se mantendría joven. ¿Cuántas veces estaría dispuesto a sobrellevar el mismo drama? ¿Se repetiría esto el resto de la eternidad?

Por primera vez, entendió lo que la Deidad anterior quiso advertirle con “el precio de la juventud eterna”. Todas las personas que le rodearían con el tiempo perecerían de viejas, y él estaría solo. Y aunque conociera gente nueva, tendría que vivir esta situación una y otra vez, con cada uno de ellos.

Entonces tomó una decisión tan difícil como necesaria. En la noche se le aproximó al oído. Aunque ella estuviera dormida, tenía la ilusa esperanza de que lo escuchara. Le pidió perdón por ocultarle su secreto. Le dijo lo mucho que la amaba y le agradeció la compañía. Y con tristeza, procedió a susurrarle un conjuro en una lengua antigua. Él nunca recibió instrucciones previas, sin embargo, tenía el conocimiento de las Deidades anteriores, grabado en su subconsciente. Tras finalizar el rito, le dio un

último beso en la frente.

En la madrugada, buscó cada foto u objeto que compartieron y los quemó en el patio. Un humo gigantesco se alzó producto de la hoguera, tan oscuro y espeso como el dolor que el hombre sentía. En breves minutos, todo rastro de la vida juntos se redujo a cenizas.

Al día siguiente, Michelle despertó a salvo de cualquier peligro. Estaba confundida y aturdida por completo, porque había olvidado la totalidad de sus recuerdos de los últimos veinticinco años. El europeo la observó desde lejos los primeros días, para cerciorarse de que estuviera bien. Ahora era una mujer con media vida borrada. A pesar de ello, ese escenario era mejor que condenarla a una trágica muerte.

Poco a poco ella se adaptaba a su nueva realidad, con la extraña sensación de haber olvidado cosas importantes. Iba al médico y al psicólogo de forma rutinaria, intentando hallar una explicación a su amnesia. Nunca consiguió una respuesta clara, apenas hipótesis. Desafortunadamente, era una señora mayor, solitaria y huraña, sin amistades que la consolaran. No obstante, el europeo no podía hacer nada. El daño era irremediable y sabía que debía alejarse. Una vez tuvo la certeza de que Michelle sobreviviría por su cuenta, compró un pasaje a Sudamérica y regresó al sitio del cual jamás debió alejarse: la Amazonia.

Para aquel entonces, en 1980, la Amazonia ya no era una selva tropical, sino un enorme desierto. Uno de los sitios menos habitables del planeta. Una vez allí, el hombre pisó la arena del lugar, donde inició su drama.

Recordó todo lo que hizo: cómo incumplió el trato con la Deidad para robar la juventud eterna, y cómo su don se convirtió en su maldición. Lloró, lloró con amargura. Y mientras lloraba, pasó algo que no había sucedido en más de dos décadas: comenzó a llover. Y la lluvia no solo apareció en esa zona brasileña, sino en simultáneo en toda la jungla. Los diferentes rincones fueron bañados, recibiendo el agua que necesitaban.

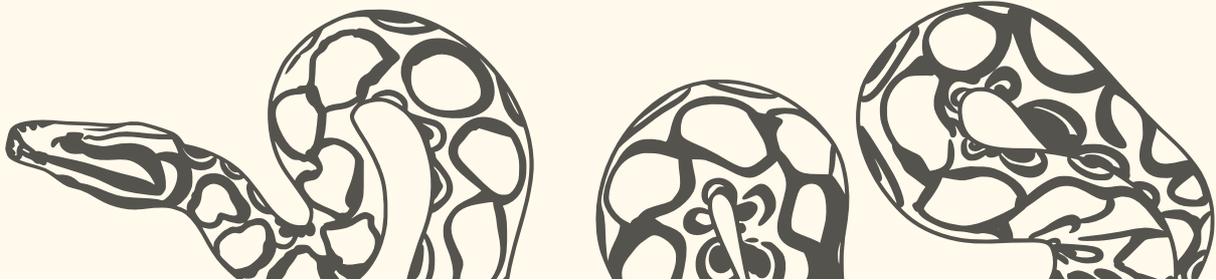
El joven continuó llorando una semana, intentando aliviar su sufrimiento. Su dolor permitió la lluvia que revitalizó la Amazonia. Las buenas noticias de las repentinas precipitaciones se hicieron eco por el mundo. Muchos lo llamaron milagro, porque no existía una explicación razonable ni científica. Y en poco tiempo, surgieron nuevos brotes en aquella tierra que parecía infértil. Después de expiar sus pecados, el europeo se incorporó y se desnudó por completo. Transformándose en una serpiente, la cual se hundió en la arena, perdiéndose de vista.

Han transcurrido cuarenta y dos años desde aquel día. En la actualidad, luce sublime: una selva tropical imponente, llena de vida, el sitio más biodiverso del planeta. Cuesta creer que en algún tiempo fuese un desierto.

Y tan inusual suceso generó nuevas leyendas para explicar el misterio de la agonía y resurrección de la Amazonia. Quizás la más famosa habla de un extranjero que excavó y encontró la fuente de la juventud, extrajo toda el agua y se la llevó. Quien eventualmente sufrió una pérdida personal, que lo obligó a retornar el líquido a su origen. Como aquel, existen muchos mitos, algunos más rimbombantes que otros, los cuales nadie puede desmentir o confirmar.

La respuesta correcta se encuentra entre el follaje usando la forma de una serpiente que se arrastra por la selva, capaz de nadar entre los ríos a una velocidad inalcanzable. Protectora de la jungla y la biodiversidad. Una Deidad, quien alguna vez tuvo nombre propio, aunque ya no puede recordarlo. Lo único que recordará así pasen años, siglos o milenios, es que una vez amó a una mujer... y la perdió...

Ese será su castigo eterno.





## Sobre el autor

Mario Spin nació en Ecuador. Es Ingeniero de profesión, formado en la literatura desde su infancia. Durante la cuarentena del 2020 escribió su libro debut "Tu nombre me inspira", publicado en julio de 2021. Dicha obra inicia una trilogía de antologías, junto a "Lugares inspiradores" (2022) y "Fauna inspiradora" (a estrenarse en 2023). Cada libro reúne 27 cuentos (uno por cada letra del abecedario), cuyos títulos corresponden a diferentes temáticas: nombres femeninos, lugares y animales respectivamente.

Cada historia es independiente, con personajes y tramas distintas. Los géneros son variados: desde drama, terror, romance, ciencia ficción, sátira social, policial, entre otros.

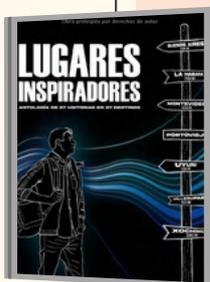
## Sobre "Lugares inspiradores"

Antología secuela de "Tu nombre me inspira". Reúne 27 historias originales, ordenadas alfabéticamente, las cuales llevan por título el nombre de algún sitio. Los lugares pueden ser ciudades, pueblos, aldeas, montañas, bosques, islas, sitios reales o reinos imaginarios. Cada destino pertenece a un país diferente, de los 5 continentes.

El idioma, los acentos, la gastronomía, la música, las costumbres, las creencias, el clima y demás datos reales son respetados para ambientar los lugares donde ocurren los cuentos.

Cada historia es independiente, con personajes, tramas y géneros literarios. Solo prepárate para recorrer lugares conocidos y nuevos destinos.

**Libro disponible en:**



**PUBLICA CON NOSOTROS Y DESCUBRE EL  
PODER DE TU HISTORIA COBRANDO VIDA  
EN MANOS DE EXPERTOS APASIONADOS**

**Llevamos tus  
palabras al mundo**



**TU VOZ MERECE SER ESCUCHADA Y EN  
NUESTRA EDITORIAL, NOS COMPROMETEMOS A  
HACER BRILLAR TU TALENTO EN CADA PÁGINA**

**WWW.ANGELSWORDEDICIONES.COM**

## 02. Más allá de venganzas y perdones

por Paloma Bahamón



Ahí está, como es frecuente, esa nube densa y negra, repleta de moscas, que me tiene acorralada. Es un adversario implacable, uno que no da tregua y que ha tomado prácticamente posesión de la persona que aún habito.

Antes de presentarme ante ustedes, es mejor hablar de ella, quien sigue siendo mi hogar, pese a que se cae a pedazos. Tiene muchas décadas encima; ojos de cielo opaco, manos trémulas, paso débil, hablar pausado, dientes intactos. Quizá lo único que aún permanece inalterable.

Hoy despertó hablando del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. — Mi mamá llegó por nosotros al colegio. Nos contó bajito que lo habían matado. A mis hermanos y a mí nos pidió que no dijéramos que nuestro padre era godo. Luego, no podíamos llegar a la casa por la turba y la balacera. Nos tocó refugiarnos en una iglesia. En medio de la misa, con cada explosión afuera, la gente gritaba 'calma', pero yo creía que, como ya íbamos a morir, había que invocar al alma para que nos llevara al cielo y eso era lo que yo gritaba—.

El resto de ancianos le oyeron la misma retahíla toda la mañana, pero ellos están igual: con mi presencia cada vez más lejana. Al mediodía, la escuchó

una de las cuidadoras mientras limpiaba el charco de orina bajo sus pies. En la tarde, la hija: una señora que viene una vez a la semana, como máximo.

Me cae bien, pero vive muy ocupada. Siempre trata de hacerle recordar cosas del pasado. Le canta tangos y a veces la corrige. —Anita: yo soy su hija, no su mamá—pero cada vez más, le lleva la idea— Sí, mijita: mañana es su primera comunión...sí, mijita: usted es la reina del carnaval...sí, mijita: Ramirito ya gatea—.

En las noches, Anita finge que aún puede leer. Sus lecturas favoritas son una enciclopedia Larousse de 2005 y una revista Muy interesante de 1993. Mientras las ojea, dice en voz alta que el Zipa era el gobernante supremo de los muiscas. Que Luis XV tenía un tridente de oro para rascarse los piojos, que las pirámides de Egipto fueron pegadas con brea y sangre de esclavos. Se queda dormida repitiendo esos saberes como mantras. A veces, mezcla todo y entonces, los esclavos de Egipto le sacan los ojos a Luis XV con el tridente y los muiscas untan con brea y sangre los piojos que devoran como un manjar.

Ahí es cuando otra vez ratifico esta suerte aciaga: la nube, cada vez más espesa y siniestra, hace llover colmillos

sobre mí con cada una de sus carcajadas.

Entonces, rumio en silencio miles de reproches para Anita, quien aún me tendría sana si no hubiera caído en excesos de alcohol, rabias, deudas y fe ciega en Ramirito. Si hubiera escuchado a la hija que desde niña se convirtió en su bastón e identificado las coincidencias de su vida con las de su progenitora Socorro, para no repetir el mismo destino.

Por eso, estoy reducida a escombros, a punto de la derrota, comiendo migajas de lucidez, agonizando entre las grietas de su cerebro. Por una lealtad familiar, por una tara. Porque ella y su madre creyeron en aquella sentencia de Borges: "Yo no hablo de venganzas ni perdones, el olvido es la única venganza y el único perdón".

Socorro era una de las tantas hijas de un rico comerciante liberal y masón. Se casó joven con un hombre al que no quería, porque desde niña le enseñaron lo único que siempre recordó: las mujeres tienen que ser pacientes y sumisas. Tuvo tres hijos: Anita, maestra de historia; José, el matemático anacoreta, y Marco: el truhan que siempre se metía en problemas. El mismo que "socorrió" una y mil veces y terminó preso en una cárcel gringa por traficar cocaína.

Tras las cinco primeras cartas de él desde la penitenciaría de Alabama y muchas, pero muchas garrafas de

aguardiente ingeridas por ella, poco a poco llegó el bálsamo de la amnesia, y un lustro después, la poseyó por completo hasta dejarla en brazos de la muerte.

Anita también cayó en un matrimonio infeliz y tuvo tres hijos. El primero de ellos fue su desgracia. La arrastró en un espiral de adicciones y mezquindades. Siempre lo estaba salvando de amenazas de jíbaros, pleitos judiciales y machetazos de compañeros de juega. Cuando vio que no tenía redención, aceptó ser su más leal compañera de borracheras y llantos, hasta que él la sacó de su propia casa.

Como siempre, fue al rescate la hija a quien desde niña Anita impuso la tarea de que fuera su bastón, psicóloga de cabecera y, sobre todo, segunda madre. Sin embargo, ya no pudo coser de nuevo ese corazón roto que, para entonces, encontró poco a poco refugio en el Alzheimer.

Sí, me refiero a ti, maldita nube demencial que me tienes acorralada. A ti que me persigues por los vericuetos de esta masa encefálica cada vez más seca y pequeña. Con las últimas neuronas aliadas que me quedan, intento plasmar este relato de una guerra perdida, cuyo sitio de batalla es el desierto de lo que alguna vez fue un manantial de vivencias y recuerdos.

Tú crees que ganas al apagarme, pero no sabes que todavía existen senderos invisibles que conducen a un jardín en el que mi poca luz va

a resguardarse. Por encima del cerebro borroso, el hígado graso o las arterias taponadas, en aquel lugar mora intacta el alma que la niña Anita llamó aquel 9 de abril de 1948.

Ya lo dijo Rumi, el poeta persa: "Más allá de las ideas del bien y del mal existe un campo. Allí nos encontraremos. Cuando el

alma se acuesta en esa hierba, el mundo está demasiado lleno para hablar".

Apenas el dolor se haya evaporado, regresaré triunfante con Anita. En otro cuerpo, en otro espacio, pero siempre con el mismo nombre: Memoria.



## Sobre la autora

Paloma Bahamón Serrano es una escritora y socióloga colombiana, especialista en Derechos Humanos, Magíster en Semiótica y Doctora en Estudios Sociales. Trabaja como docente universitaria en el área de humanidades desde hace 22 años.

Ha publicado dos libros. Uno de poesía llamado "Aguafuerte" (Editorial Entreletras, Colombia, 2014) y una novela llamada "Un día en el 76" (Editorial Caligrama, España, 2018).

## Sobre "Un día en el 76"

Sara, una brillante cirujana pediatra, despierta en el puesto 76 del sótano de un parqueadero. No recuerda nada de sí misma, excepto que quiere salvarle la vida a Toñito, su hermano menor y, de este modo, impedir el desmoronamiento familiar. Pero ella está en el año 2015 y él, en 1976. ¿Cómo pudo pasar? La culpa y la angustia por su amnesia la impulsan a un viaje entre lo real y lo onírico que desemboca en una asombrosa revelación.



## Libro disponible en:



# Nuestros servicios



## Servicios editoriales

¿Desea publicar un libro pero necesita asistencia para las diferentes etapas de publicación? Nosotros cubrimos cada una de las aristas que pueda necesitar para publicar su libro: corrección ortográfica, corrección gramatical, edición del libro, publicación y distribución en librerías digitales del mundo.



## Marketing digital para libros

Todo libro (físico o ebook) debe ser acompañado por una campaña de publicidad que promueva la difusión y venta de libros online. Una ardua tarea de generación de contenido para redes sociales y gestión SEO para lograr un mayor posicionamiento de nuestros escritores dentro de un mercado altamente competitivo.



## Servicios literarios

¿Tiene una idea, pero no sabe cómo hacer para convertirla en libro, o cree que necesita alguna asesoría literaria, o incluso alguien que lo ayude a escribirla? Volvemos su creatividad una realidad.



## Servicios de traducción

Contamos con un staff de colaboradores certificados para la traducción de sus obras en los siguientes idiomas: inglés, alemán, italiano. Un servicio especializado abocado a una buena traducción literaria.



## Creación de audiolibros

Sabemos que muchos amantes de la literatura no siempre encuentran el tiempo para sumergirse en una buena historia. Por eso, ofrecemos una solución en un formato conveniente y moderno: los audiolibros.

## 03. El inicio de la gastronomía europeo/americana

por Norberto Torres



En el fascinante amanecer del “descubrimiento” de América, audaces navegantes surcaban los mares desconocidos en majestuosos barcos, acompañados por una tripulación cargada de tesoros culinarios y expertos cocineros dispuestos a enfrentar lo desconocido. En aquellos días lejanos, se embarcaron en esta gran odisea sin siquiera imaginar la maravillosa y exótica diversidad gastronómica que aguardaba en el nuevo continente, un mundo ignoto para sus paladares.

Al llegar a las costas desconocidas de América, un espectáculo de colores y sabores se desplegó ante sus ojos ávidos de maravillas. Encontraron tierras fértiles que ofrecían una profusión de ingredientes que serían fundamentales para la posteridad: el vibrante tomate, las humildes pero versátiles papas o patatas, el dorado maíz que alimentaría a generaciones, y las preciosas especias que perfumaban el aire con su esencia embriagadora. Además, una infinidad de frutas desconocidas les brindó sus dulces secretos y sabores, regalando una sinfonía gustativa que nunca antes habían experimentado.

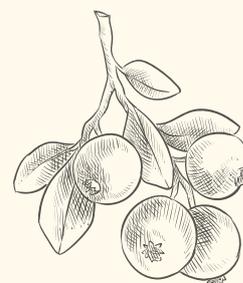
La interacción con los nativos de estas tierras les permitió adentrarse en un mundo culinario desconocido, donde descubrieron y aprendieron cautivantes métodos de cocción. Aprendieron a combinar ingredientes, a realzar los sabores, y a mezclar sabiamente especias y hierbas para crear exquisitas preparaciones. Toda esta riqueza de conocimientos fue trasladada con emoción y asombro al viejo continente, donde se transformó en la base de muchas de las recetas que hoy en día deleitan nuestros paladares.

¡Imaginen, por un instante, la cocina italiana sin la sublime salsa de tomate! Un ingrediente tan sencillo, pero que, gracias a aquellos intrépidos viajeros, se convirtió en el corazón de la culinaria mediterránea.

Además, los cocineros de los barcos, auténticos embajadores culinarios, no solo descubrieron los tesoros gastronómicos de América, sino que también enseñaron a los habitantes de las colonias y tribus el arte de utilizar los productos recién llegados. Fue así como aquellos ingredientes desconocidos se entrelazaron con las costumbres y tradiciones de la región, dando origen a la dieta cotidiana de muchos países.

No obstante, en el devenir de los tiempos, se perdieron ciertos hábitos alimentarios que habían sido desarrollados a lo largo de siglos por los pueblos que abarcaban desde los majestuosos Andes hasta la enigmática mesoamericana. Pero hoy, los chefs del continente latinoamericano, y en especial los suramericanos, se han empeñado con pasión y

compromiso en rescatar los sabores y alimentos autóctonos de sus territorios. Es una auténtica cruzada culinaria, una noble idea de descolonizar la gastronomía, que busca recuperar productos originarios, revivir ancestrales hábitos y revalorizar las técnicas culinarias que han sido la esencia misma de la cocina latinoamericana.



## Sobre el autor

*Norberto Miguel Torres es un chef argentino que está iniciando sus pasos literarios para traernos nuevos conocimientos sobre la gastronomía latinoamericana, sus fusiones, sus orígenes.*

*Comenzó a trabajar en gastronomía a los 19 años y hoy día es Chef Instructor en el Instituto IGA, teniendo a su vez su propio emprendimiento dedicado al catering para eventos platos salados y la venta minorista de productos artesanales de alfajores, budines, mermeladas, y miel.*

# ALAS ABIERTAS DE LATINOAMÉRICA

PODCAST



Disponible en:



# 04. Tu dignidad vale mucho

## Prólogo

por Ada K. Soler



### **Mercedes y su peculiar niñez**

—Vamos, tómate tus medicinas —ordenó su madre al mirar la hora en el reloj de color naranja que colgaba de la pared. Eran las diez y quince minutos. Estaba eligiendo la blusa que iba a combinar con la falda plateada para el atuendo de la mañana. Optó por una amarilla con escote pronunciado en la parte de los pechos.

—¿Por qué siempre me das esas pastillas que me hacen dormir? —preguntó la niña con una vocecita caprichosa.

—Esta es la otra, la que prescribió el médico. —Altagracia, que estaba en la habitación, se acercó, se agachó frente a la mecedora donde se encontraba su hija, que miraba los dibujos animados, y abrió el puño izquierdo.

—No quiero —rebató Mercedes, y le dio un manotazo que hizo que la sustancia narcótica cayera al suelo.

—Eres una desobediente —chilló la mujer con desagrado, poniéndose un flequillo detrás de la oreja. Los minutos corrían y su nuevo amigo estaba por arribar.

—Cada vez que me das esas cosas, me mareo —dijo la criatura con tono de enojo a la

vez que fruncía el ceño y cruzaba los bracitos, al compás del balanceo de la silla.

—Estoy viendo la tele, iré más tarde.

—No seas malcriada, ¡vete ya!

—Siempre te visitan hombres, nunca una amiga —le reprochó con timidez, un poco encogida.

—Esta mocosa me va a hacer perder el día —murmuró para sí.

Mercedes la escuchó y le lanzó una mirada de disgusto.

—Quienes vienen son mis amigos y no tiene que incumbirte —espetó. Sin darle importancia a lo sucedido, se arregló el pelo, caminó hasta la pared de la sala donde colgaba un espejo, tomó un pintalabios, le dio vuelta, la pasta subió y se la puso en la boca. Una vez que lo hizo, movió los labios una y otra vez para que la pintura quedara uniforme.

—Sí que me interesa, eres mi mamá. A la vecina de al lado, ¿por qué la visitan sus amigas y a ti, machos?

—Calladita te ves más bonita —replicó la mujer mientras se rociaba spray en el cabello para que le quedara con sujeción.

—¿Sabes?, algunos de los que vienen aquí me miran raro — enfatizó y se chupó el dedito pulgar, al mismo tiempo se enrocó un mechón de pelo en la mano izquierda.

—¡Quién dijo!, no te inventes las cosas, Mercedes. Ellos solo son simpáticos contigo.

—Mamá...

—Oye lo que te voy a decir — cortó—, no te metas en mi vida, que yo tengo que trabajar para darte de comer.

—No voy a ir a la escuela —dijo en tono repulsivo, sin saber por qué.

La madre entendió a la perfección el comportamiento de negación de su niña, lo hacía para que ella cambiase de idea y dejara de recibir individuos de una cierta índole. Si se buscaba un trabajo con una paga quincenal o mensual era demasiado fatigoso para ella. Además, duraría poco, porque tenía la maña de coger las cosas de los otros.

Le gustaba lo que hacía; ir de fiesta, ser el centro de atención en los bares de mala muerte. Había comenzado a temprana edad, y su imagen se deterioraba con el paso del tiempo. Sus clientes, cada vez, le pagaban de menos... y la trataban como tal.

A sus ocho años, Mercedes se daba cuenta de la calaña de vida que ejercía su madre. Con más asiduidad, el flujo de personas era evidente en su

hogar. Su incredulidad acrecentaba cada vez más en lo que su madre le decía. Mercedes se levantó, la miró con aversión, tenía que obedecer, si no la tomaba del brazo, la sacaba de la casa y echaba la llave a la cerradura. Optó por ir a buscar sus muñecas de trapo que le habían regalado sus abuelos para su cumpleaños y se aventuró a decirle la verdad, empero prefirió callar, así evitaría una bofetada al comienzo de la mañana.

Altagracia, ese día, no podía mandar a casa al espécimen cascarrabias sin atenderlo, porque se había convertido en un cliente fijo, que cada quince días la llamaba, a pesar de su pésimo carácter. A ella le importaba poco, era solo menos de una hora que tenía que soportarlo. A los nuevos había que regalarles momentos buenos para su ego, para que continuasen buscándola y, sobre todo, pagasen sin repulsiones.

Los meses pasaban, los años también, la niña notaba que retrocedía en su aspecto. Tantas veces le comentaba que estaba mostrando su cuerpo más de lo debido... La madre se metamorfoseaba en una ávida adepta a las bebidas alcohólicas. Siempre la acompañaba un fétido hálito repugnante a su alrededor. Mercedes ya se había convertido en una adicta también a las pastillas, para ella, eran imprescindibles; cuando no se las daba, las buscaba solita. La madre la

cambió de escuela porque había pasado a un grado superior, y en la que asistía llegaba a un número ilimitado de clases. Su abuela peleaba para que se la diera, le decía a Altagracia que era incapaz de educarla para bien.

Por otra parte, su insaciable búsqueda de dinero llevó a la madre a recurrir a personas peculiares en el ámbito de préstamos de tú a tú. Nunca llegaba a pagar los créditos hasta que un día encontró a un usurero que le aseguró que él tenía lo que buscaba. En aquel instante, sus ojos se iluminaron

como dos estrellas, igual a las de un emoji en la pantalla de un teléfono. El señor le dio un folio para que pusiera la cantidad y lo firmara, ella ni lo leyó, llenó la hoja luego se la pasó.

Un año después, tocaron a su puerta para cobrar la deuda a la que nunca había abonado siquiera unos centavos de pesos. Le dieron un lapso, si no tenía que ceder a su hija como pago, tal y como estaba escrito en el contrato que ella había firmado.

Así fue como Altagracia perdió a su hija Mercedes.

## Sobre la autora

Ada K. Soler, tras este seudónimo se encuentra la escritora dominicana de novela romántica afincada en Italia. Arquitecto de profesión, se caracteriza por su alto sentido de la estética y el perfeccionismo en todo lo que emprende. Es autora de varios libros, entre ellos: «Tornado», marzo 2021, «Cacao para mis nervios», agosto 2021, «El Heredero del Palacio», mayo 2022 y «El Protector del Palacio» junio 2022 - La Bilogía Año del Buey ambientada en China.

## Sobre "Tu dignidad vale mucho"

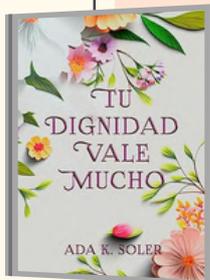
¿Qué pasaría si te dieras cuentas de que por donde pisas está lleno de espinas?

La candidez lleva a Mercedes, alias la Chiqui, a buscar y querer más del mundo. Pero, lamentablemente, su alrededor no es lo que parece. Y más cuando bucea en los peores lugares.

Una invitación le crea una nueva ilusión, aunque, pese a su obstinación, no sabe que conducirá sus días a nadar a contracorriente.

¡Solo un milagro podrá salvarla! ¿Cuál será?

**Libro disponible en:**





**CUMPLIMOS  
NUESTRO 1º AÑO**

**¡Y QUEREMOS  
FESTEJARLO CON TODO!**

Publicamos tu libro en formato  
ebook e impresión a demanda

Con llegada a más de 40 países

+ Audiolibro

+ Traducción al inglés

+ Armado de campaña de  
marketing para la publicación

**A SOLO  
USD 500**

*Promoción válida  
durante el mes de agosto 2023  
para todos los territorios del mundo*

# 05. El espíritu de Arabela

por Maximiliano Gómez



Ella huyó.

Ella huyó y fue la única. También fue la única que no la vio.

«¡Es ella!». «Mira, ahí vuela. Es majestuosa». «¡Yo sabía!». «¡Arabela!». «Oh». «¡Ah!». Algunas de las tantas exclamaciones de los demás mirando hacia un mismo punto entre las diluidas nubes, con arrobos y suspiros.

Fueron todos. Niños, niñas, mujeres y hombres; también algunos ancianos que habían sobrevivido a la batalla. Todos comenzaron a lanzarse del cerro. Completamente extasiados por aquella visión. Algunos se lanzaban con una expresión apacible, otros mantenían el rictus fiero que uno adquiere en la lucha. Se lanzaban de cabeza.

Y ella miraba ahí, al punto que todos habían señalado, en vano. Nada veía.

Dio media vuelta y vio a los pálidos mortíferos, otra vez. Pero esta vez, sintió una luz de esperanza atravesarla. Todos aquellos tenían una cara de desconcierto atroz. Nunca en su vida habían visto cosa parecida, ni lo harían. Nunca nadie había visto ni vería cosa parecida.

Semejantes que no sucumbieron al filo y oro de

aquellos pálidos letales, ¡quién podía jactarse de tal excentricidad!

Solo ellos, su pueblo. Excepto...

Excepto ella. Pronto el caos menguó, cuando el último de sus semejantes se lanzó, quedó ella sola, a merced de aquellos depredadores invasores inescrupulosos. Ella tampoco pensaba dejarse raptar; antes muerta, por supuesto. No vendería su vida a nada ni nadie, pero... Pero no la había visto, entonces no supo si no tuvo el valor o qué. Aunque debía escapar.

Aprovechó los vestigios de la confusión de los monstruosos y se deslizó como una sombra de cóndor al abrigo de una gran roca, aún tenía el vigor que Onga y todos los demás le habían inoculado. Si había que pelear hasta morir, lo haría.

Pero no hizo falta. Ninguno la vio.

Luego de acercarse al filo del cerro, todavía pasmados, miraron hacia abajo entre asqueados y temerosos. Ella casi ríe viendo la cara de un pálido rechoncho, parecía querer llorar el pobre. Gritaron algo en su lengua, que ella poco sabía pero entendió bien la intención de retirada. Nada tenían que hacer ya allí. Lo peor era que no se llevaban la victoria, no se llevaban más

que una derrota eterna, con sus armas afiladas, ornamentadas y ostentosas, contra unas rudimentarias hechas por otras gentes, según ellos inferiores, que no tenían como prioridad la guerra y el saqueo. «Allá van —pensaba ella—, derrotados para siempre; pobres monstruos blancos, no encontrarán nunca sosiego para tal derrota moral, tal derrota inesperada y sublime. Oh, Onga; oh, Arabela, que no pude verte; oh, mi hermoso pueblo de las cuevas. Triunfamos para siempre, el sol y la luna testigos eternos de tan majestuoso acontecimiento... y yo».

Al rato de que se fueron los pálidos vencidos, ella emprendió su viaje. Dejaría sus tierras, no tenía alternativa. Iría lejos, unos cuantos kilómetros. Pero aquellos blancos, los blancos, no se le escaparían, por todos los que perecieron de su pueblo, con honor o sin él. Todos los blancos que habiten su suelo, el de su pueblo, y hasta un poco más allá, el de pueblos amigos que también perecieron. Todos esos y su descendencia, mestizos o no («no importa, los verdaderos comechingones no nos mezclamos con asesinos», decidió). Todos ellos. «Por Arabela».

Luquitas, morochito, raquítrico y nervudo, reía con aquella rara risa suya, como contenida. Era todo chiquito y cuando reía se hacía aún más minúsculo, con ese buzo viejo, todo estirado y de dos o tres talles más

grandes. «Jijijiji». Tenía un montón de expresiones faciales grotescas que usaba para no desperdiciar ni un fino grano de coca, según él creía. Le faltaban varios dientes a pesar de su juventud y hablaba siempre con la boca tensa, los pocos dientes apretados, apenas separando los labios; las palabras salían en una sinfonía de pocos sonidos apenas audibles. Aunque con Román era diferente, abría más la boca y por ahí largaba una carcajada, sin estar tan pendiente de no mostrar su dentadura destruida como una ciudad bombardeada. Pero siempre conservaba esa tensión en los labios, sobre todo en el superior, que intentaba todo el tiempo cubrir bien la boca de todos los ojos. A veces, emitía unos sonidos como los que se producen al tocar un peine con celofán, como si fuera una armónica.

—No seas avaro, boludo. Dijimos tres rayas cada uno, no te hagas el loco —dijo Román, intentando poner una voz de autoridad, algo que nunca le salía.

Luquitas le alcanzó, aún sonriendo, el cuaderno anillado donde estaban las tres rayas blancas que le correspondían a Román; aunque una estaba más corta que las otras.

Román chasqueó la lengua mientras agarraba el cuaderno y presuroso aspiró la primera raya con el tubito azul de la lapicera que tenía. Reclinó la cabeza hacia atrás y cerró los ojos con placer. Luquitas

seguía tentado, emitiendo esos ruidos raros por la boca y sorbiendo por la nariz.

—Qué culiado —decía con su voz aflautada—. Me hacés dar una gracia.

Román se mantuvo en aquella postura de deleite unos segundos y luego aspiró la segunda línea.

— Como cuando te mandaron a ayudar a pintar el mural del loco ese, ¿cómo e'?

—Cortázar. Ay, ese fue uno de los momentos más bellos de mi vida —cerró otra vez los ojos saboreándolo todo, el recuerdo y la cocaína, y sobándose con suavidad la canaleta del orificio por el que acababa de esnifar.

—Jijijiji.

—Ay, bueno. Por lo menos hice algo productivo ahí, ¿y vos qué hiciste? Ah, cierto, prendiste fuego al contenedor ese en la entrada para que nos atendieran más rápido.

Luquitas dejó de reír, ahora sonreía.

Román lo miró fijo a los ojos.

—Boludo, ¿te dio eso otra vez, no?

Luquitas hizo ese gesto con la mano, tan característico suyo, que siempre acompañaba de un sordo chasquido de lengua.

—Qué sé 'io, culiado. No sé, sí, bah, no sé —Comenzó a reírse de nuevo.

Román sonreía y negaba con la cabeza.

—Sos pirómano.

—Sí, eso.

—Pero sabes que tienes que contenerte, boludo, si no te vuelven a internar; ¿cuántas veces quieres pasar encerrado en esa mierda, eh?

—Y sí, pero qué sé 'io.

—No, qué sé yo nada...

—Ellos no nos querían atender.

—Ay, callate, mira. Siempre una excusa. Demoraron, tampoco tanto. Demasiado nos dan, boludo; tenés que pensar eso. Si no fuera por el Neuro, no estaríamos acá —Román miró alrededor—, literalmente —Largó una carcajada antes de aspirar la última línea.

—Y sí, eso es cierto, nos salvaron la vida.

Román tiró el cuaderno a un lado y terminó de sorber bien por la nariz mientras se la tocaba con una mano, sacando restos de la porquería blanca, más cortada que la toalla de Freddy Krueger.

—Sí, nos salvaron la vida. No hay que olvidarlo, Luquitas —suspiró y se acomodó bien, enderezando el tronco y la cabeza, en el delgado colchón de la cama donde estaba sentado—. Acordate lo que éramos cuando nos conocimos ahí en el internado, vos con ese diagnóstico de... de la

esquizofrenia, que habías querido prender fuego a tu vieja, boludo, te iban a mandar a la cárcel. De lo que te salvaste...

—See.

—Y yo me metí una bolsa de cuatro gramos de merca en el culo. Mientras hablaba con un amigo, esperaba que se me esparciera ahí y me matara. Afortunadamente, mi amigo se dio cuenta y me llevó al Urgencias. Pero bueno, ya sabés esa historia, Luquitas, por suerte di con esta gente del Neuro y me salvaron. Hubiera muerto ahí si no... ¿Hace cuánto? ¿Siete, ocho años?

Luquitas aún sonriendo se encogió de hombros.

—Ay, vos nunca sabés nada, Luquitas. Encima te me cagás de risa cuando te cuento lo del Neuro.

—Jijijiji —Luquitas empezó a buscar en sus bolsillos delanteros y traseros del roído jean.

—Es verdad. Es verdad lo que te digo. No se sabe casi nada de la historia del Neuro, mira que un par de veces les pregunté a las enfermeras, a las asistentes sociales y hasta dos veces a las médicas. A la de pelo cortito esa, re jetona. La mala no, la otra, ¿cómo se llamaba? La Peralta. Ay, no, Luquitas, ¿qué estás por hacer?

Luquitas, sonriendo, le mostró el porro bien armado y grueso

que acababa de sacar, luego sacó un encendedor. Cualquiera que lo veía con un encendedor en la mano salía huyendo o al menos intentaba quitárselo. Román no; lo conocía muy bien. Él decía que eran como una pareja sin el sexo. En los momentos que no estaban internados en el psiquiátrico, compartían ese departamentito que les proveía el gobierno a través del mismo Neuro. Ambos abandonados a la buena de Dios por sus familias, Román por gay y bipolar, y Luquitas por esquizofrénico matricida en potencia, vivían de un subsidio del estado en aquella habitación de un complejo de departamentitos que administraba la institución psiquiátrica y que era frecuentado unas dos o tres veces a la semana por asistentes sociales.

—Ay, no. A mí no me va la del porro, ya sabés. Menos mezclado con merca, culiado.

Luquitas cesó de ofrecerle el chorizo blanco y se encogió de hombros, lo llevó a la boca e intentó prenderlo.

—Agh. Esa porquería. Un olor encima —dijo Román, mirándolo asqueado—. Boe, como te decía... ¡Y no te me rías! El Neuro, posta boludo, es del año del orto, o sea: mil ochocientos noventa, dice en la entrada... Y ya googleé y no encontré nada de nada sobre su historia. Imagínate, por ahí pasó todo, toda la historia re oscura de la psiquiatría: lobotomías, terapias de

electroshocks, o sea... No sé, me imagino que sirvió mucho en una época, que llevaban sobre todo a los alienados criminales y los tenían ahí ataditos. Después a las mujeres con neurosis y las inflaban a reventar de barbitúricos.

Luquitas daba varias caladas largas y continuas.

—Estás goloso, Luquitas. Ojo. Después no hay quién te aguante. Todo bien, amigo, pero anda más tranca. Bueno, te decía, el Neuro... ¿Quién o quiénes lo hicieron, realmente? ¿Cómo se hizo? ¿Quiénes fueron los primeros que pasaron por ahí, y luego? ¿Qué p...?

—Raro que no lo sepas, vos que sos tan sabiondo. Vivís ahí leyendo en internet, vos sabelotodo.

Román sonrió encantado, tomando aquello como un cumplido.

—Sí, pero todo eso no está en internet, ya te dije, me cansé de buscar. Además, a mí me gusta la información que no está en internet, ni siquiera en la Deep web.

—Todo está en internet.

—¡NO! —gritó Román.

Silencio.

—Uy, no —Román se golpeó la frente con la palma.

—¿¿Qué??

Éste suspiró y levantó lentamente la cabeza.

—No fuimos a buscar la comida al Neuro. ¿Qué hora es?

—‘Ta que me parió —exclamó Luquitas y miró la hora en su celular—. Ya fue. No llegamos ni a palos, y nos van a odiar si vamos después de hora.

—Sí, el tema es que la gorda culiada esa que nos da la vianda va a anotar, segurísimo, que no fuimos —Suspiró otra vez—. Espero que no nos jodan con eso, Luquitas, no estoy para bancarme otra internación ahora.

—No, ma’ vale, ‘io tampoco.

—Mm —Román lo miró, preocupado—. Encima vos ya venís cartón lleno, con lo del otro día, y ahora esto.

Luquitas ya no sonreía más y empezó a mover una de las piernas a modo de tic nervioso. Chasqueó la lengua un par de veces mientras se acababa el porro. Miró de reojo a Román, el otro le devolvió la mirada inquisitiva.

—¡BUU! —gritó Luquitas y se incorporó de un salto.

—AHHHH —gritó Román y brincó de trasero en el colchón.

Luquitas largó esas carcajadas estridentes que solo largaba frente a su compañero de departamento y Román se llevó una mano al pecho.

—Casi me hacés morir de un

ataque, boludo, y eso que estoy re duro.

—Son los fantasmas del Neuro que se me meten en el cuerpo —dijo Luquitas.

—Callate. Nada en serio se puede hablar con vos. Mirá, ese lugar es una incógnita para mí, a pesar de que he pasado buena parte de mi vida ahí, o más bien gracias a ello. Da para escribir un libro sobre el loquero ese, ¿eh? Uno de terror, a lo Stephen King.

—See, see, see.

—Ni lo conocés, seguro. Más conocido que Jesús el otro.

De repente, otra vez Luquitas pegó un salto.

—Oh —exclamó y se puso en posición de alerta.

Nuevamente, algo que Román no había escuchado la primera vez: llamaron a la puerta, con tres golpes secos.

Román se llevó una mano a la boca, los ojos abiertos como platos.

—¿La asistente? —susurró alternando la mirada entre los ojos gigantes, de roedor, de su compañero y la tuca que acababa de dejar caer al piso, aún prendida y largando ese olor que le resultaba espantoso.

Extracto de lo que cuentan las voces, las voces en la cabeza de alguien con monomanía a la lumbre:

Ella llegó a un sitio en donde había más pálidos saqueadores que naturaleza, pero decidió que se asentaría allí para llevar a cabo su cometido. Logró mimetizarse con sus semejantes de otras tribus, que habían sido de un espíritu no tan inquebrantable como el de la suya. Vio muchas más atrocidades que la llenaron de odio. Niñas violadas, ancianas y hombres jóvenes y mayores mutilados; gente torturada, vendida, esclavizada, humillada, tratada como se trata una bosta, asesinada luego de suplicar que se lo llevaran a cabo.

Pero ella pudo subsistir, aprendió la lengua del saqueador asesino y se las apañó para seguir viva, reclutar algunas de sus semejantes más jóvenes de otras tribus y llevarlas a un lugar que encontró, más o menos cerca de todas esas construcciones tan raras que les estaban haciendo hacer los espantosos pálidos. Les relató a sus súbditas lo acontecido en la tierra de Onga, llena de hielo, rabia y éxtasis a veces. Todas estaban perplejas, pero sentían en las palabras de ella un pequeño haz de luz entre tantas tinieblas adosadas. La siguieron con los ojos cerrados.

Se establecieron allí, en lo que la Córdoba de la actualidad conoce como el barrio de General Paz. Con sus conocimientos en medicina comechingona, sanaban a cualquiera que recurriera a ellas, también brindaban sus servicios sexuales a cambio de

su supervivencia. Mientras, ella inició todo. Invocó a sus divinidades, y a través de ellos: los espíritus oscuros que habitan el mundo. Las divinidades aceptaron su súplica de castigo perpetuo. Los espectros acudieron al lugar prometiendo quedarse allí para siempre. Estas entidades etéreas de la calamidad, se susurraba entre las jóvenes a causa de lo que ella les había relatado, se les meterían a todos los hombres blancos y mestizos que ya tuvieran un padecimiento «de espíritu» (los peores de los padecimientos) y que fueran al lugar a buscar sosiego. Agudizarían su dolencia y los esclavizarían a ellos. Castigo divinísimo.

La choza que habían instalado en ese rincón de la joven ciudad de Córdoba de La Nueva Andalucía, pronto tuvo fama entre los que iban y venían a caballo por la zona, que era un centro no solo de medicina ancestral chamánica mezclada con algunos conocimientos de la medicina del hombre blanco para las dolencias físicas, sino emocionales también. La alienación incluso podía encontrar algo de sosiego por esos lares, al menos eso se decía expandir sus habitantes, aquellas muchachas comechingones de una belleza inusitada, comandadas por una vieja que apenas se hacía ver. Aquellas damas hechizaban a quien entrara por allí, y luego quedaban tan extasiados de su belleza, sus cuidados divinos y los alucinógenos administrados que, se decía, pasaban de un

estado de alienación a uno de arrobamiento eterno. La mayoría se suicidaba. Pero suponía la gente por ese entonces que podía llegar a ser la mejor opción.

Al transcurrir los años, la choza se transformó en un recinto de piedra, ladrillo y barro. Ya no solo trabajaban allí muchachas de excelsa belleza, sino que ahora también había indios, hombres y mujeres blancos con conocimientos en medicina.

Pasaron muchos años, lustros, décadas y décadas, y el recinto crecía sin parar. La verdad es que el vulgo no sabía muy bien a qué se debía, nunca lograba curarse quien pasaba por allí, pero algo había en ese lugar. Algo. Los que fueron edificando en los alrededores y asentándose como vecinos no sabían si ese algo era benigno o maligno (ni siquiera se lo abordaba la mayoría de las veces desde una posición de maniqueísmo), pero era algo muy portentoso. Una especie de estrella en la oscuridad, una estrella que refulge y quema. Lo de la mujer que lo creó se convirtió en leyenda, luego devino en rumor para desaparecer por completo. Nadie supo qué fue de ella. Tal vez, ni siquiera sus primeras súbditas lo supieron.

Aquel recinto en vías de expansión, con el correr de los años, fue derrumbado y le pusieron un nombre, uno que borró toda su existencia pasada, por completo. Ocurrió algo así como una amnesia colectiva a veces y alomnesia,

también colectiva, otras. El nombre que le pusieron a aquel edificio, aquel imponente para la época en que lo erigieron, tirando la modesta edificación que había antes allí, fue "El Hospital de Alienadas", para luego cambiarlo al que quedaría hasta el día de hoy: Hospital Neuropsiquiátrico Provincial.

«Toc-toc-toc».

Lo volvió a hacer y ahí Román lo vio.

— ¡Culiado! — exclamó indignado.

Y Luquitas volvió a estallar en carcajadas, mostrando sin reparos el desastre que tenía dentro de la boca. Se le alcanzaban a ver tres dientes puntiagudos y marrones arriba y dos abajo. A Román se le ocurrió en ese momento que se parecía a Gollum.

—Me hiciste cagar de un susto en serio, boludo.

Había golpeado la pata de la cama con sus viejos mocasines color camel gastados, esos que se los sacaba solo para ducharse y para dormir (a veces incluso dormía con ellos). No podía dejar de reír. Román lo miraba de brazos cruzados. Luquitas se largó de espalda a su cama y siguió riendo.

—Jijijijijiji.

—Bueno, ¿ya está? Yo no estoy porreado, te recuerdo. Lástima que no puedo compartir el

chiste. Nos van a internar en serio, no me da gracia. Quiero estudiar, boludo.

Luquitas se fue recuperando de la risa, que se transformó en tos seca, hasta poder articular palabras.

—¿Estudiar? ¿Psicología?

—Y sí, boludo, ¿qué otra carrera va a ser? Si sabés que hace...

—Que hace desde toda la vida que estudiás eso, culiado, y estás en primer año todavía.

Empezó a reírse de nuevo. Román lo miró dolido, pero prefirió no detenerse en eso.

—Bueno, me voy a poner a estudiar. Voy a aprovechar que las neuronas me funcionan únicamente cuando estoy merqueado parece.

—No, no, pará. No, contame algo, eu. Me aburro —le dijo Luquitas todo lo serio que pudo.

Román, que se estaba poniendo en pie, volvió a sentarse nuevamente y miró fijo a su compañero, luego cruzó sus piernas como indiecito. Amaba que le dijeran que contara algo, igual decidió hacerse el difícil.

—¿Para qué querés que te cuente algo si nada me creés? O te me reís, o te termina importando un carajo.

—No, no. En serio —Luquitas se acomodó bien en su cama y miró a su amigo, solemne,

sorbió varias veces por la nariz y tosió otras.

—¡Para saber si tenés el Coronavirus vos si vivís con tos por esa mierda! —exclamó Román después de chasquear la lengua—. ¿Qué querés que te cuente? A ver. ¿Lo del...?

—Eso de los indios —tosió Luquitas—. Eso que me contabas el otro día.

—¿De los comechingones? Ay, pero no te conté casi nada. Te dije para ir a conocer Ongamira un finde, lo tengo re pendiente. Y sí, te dije que en el cerro ahí, sucedió uno de los acontecimientos más notables de la historia de los indios. Los comechingones se largaron del Charalqueta, fue un suicidio masivo, para evitar ser capturados por los españoles. Creo que, no sé, me parece que son la única etnia en América que hizo algo así. Qué valor, ¿no?... ¿Qué?

Román de repente se sintió incómodo, su compañero lo miraba fijo a los ojos y había algo raro en ellos. Estaba repentinamente serio.

—¿Qué te pasa? ¿Por qué me mirás así?

Luquitas no le respondió, en cambio movió la vista hacia un punto de la pared y la clavó ahí. No parecía ido por la droga, o al menos eso percibía Román, que fue lo primero que pensó pero luego de detenerse a escrutarlo y evaluarlo bien supuso que era otra cosa.

—¿Qué mirás, culiado?

Román se dio vuelta sobre su hombro y miró al punto donde se suponía que Luquitas no quitaba la vista. Era un punto cualquiera en la pared color beige manchada de humedad y mugre. Román frunció el ceño y volvió la vista al otro.

—EY.

—Me están comunicando que era Arabela —dijo fluidamente, pero con esa mirada en trance Luquitas.

Román sintió un escalofrío y arrugó más el ceño, acercándose las rodillas hacia el pecho como protegiéndose. De repente, Luquitas volvió a clavarle la mirada y se irguió en la cama. Román dio un respingo y sintió otro escalofrío; no se sentía capaz de decir nada.

—Me dicen que podés volar, Román. Ese poder te lo da la mismísima Arabela. ¡Podés volar, Román! Los comechingones, la divinidad comechingona, te acaban de agasajar.

Román ahora temblaba, era inevitable. La merca que había consumido no le había hecho ningún efecto, tampoco la cantidad de psicofármacos que tenía encima. Se sentía más lúcido que nunca, y no lo estaba soportando. No supo qué decir.

Luquitas le mantuvo la mirada y Román siguió temblando, haciéndose cada vez más un ovillo.

—¡ROMÁN! —aulló su

compañero— ¡ROMÁN,  
HACEME CASO POR FAVOR!  
¡PODÉS VOLAR!

Román quería llorar. De repente, algo se cortó en la cabeza de Luqitas y esa mirada nueva y horrorosa desapareció para darle lugar a una que denotaba confusión. Poco a poco, fue esbozando una sonrisa y mirando a su alrededor.

—¿Que podés volar, dije? —rió  
—. ¿Qué mierda digo?

Luego volvió a mirar a Román y un rastro de esa mirada horrorosa volvió.

—Pero los escuché, eh. Los escuché, eran los comechingones; hablaban otra lengua, pero en mi cabeza me hicieron saber lo que querían decir y después está... la Arabela —bajó la mirada, cejijunto.

Un silencio los precedió, un silencio sepulcral. Román seguía temblando y había soltado unas largas gotas de pis del miedo.

Luqitas lo volvió a mirar y sonrió pleno, mostrando sus cinco dientes frontales afilados y marrones. Su cara le dio pavor a Román, nunca había sentido aquello por su amigo.

—Podés volar, Román —dijo esta vez en voz baja—. Te lo juro que sí, es el poder que te dan por Arabela los comechingones; algunos son los que se mataron ahí en Charalqueta o Colchiquí. ¡A ver!

—se paró de un salto—. Probá, dale, probá, por favor.

Román se puso de pie mecánicamente. Ahora estaba aturdido.

—Probá, dale, probá, probá, volá.

Román miraba a su amigo con los ojos desorbitados. "¿Arabela?". Estaba seguro de que nunca jamás le había contado de aquella leyenda comechingona y Luqitas, también estaba seguro, no podía haberla sacado de otro lado; era casi imposible, su amigo era cero instruido y curioso, puro impulso, con pocas luces e imaginación, la verdad. Y "¿Charalqueta? ¿Colchiquí, luego?". Estaba seguro de que tampoco le había hablado de que el cerro después del grave incidente se empezó a llamar alternativamente con otro nombre más triste, que aludía a la tragedia. "Qué locura todo esto. Es tan vívido".

—DALE, ROMÁN.

Él miraba a su amigo extasiado ir y venir a su alrededor instándolo a realizar una locura. Qué escena descabellada, pensó por un instante. Pero tan vívido todo... Luqitas lo tomó del hombro y lo arrastró hacia el ventanal.

—ROMÁN, POR FAVOR.

Él lo miraba despavorido. ¿Qué estaba pasando? Su cerebro no estaba pudiendo procesar todo. Apartó a su compañero

con una mano y el otro se quedó quieto, a la espera. Eso le dio tiempo a razonar. Toda esa locura parecía muy cierta; todo eso tan retorcido y descabellado tenía una lógica divina. Miró hacia la ventana, vio el día soleado, pleno, con algunas nubes muy blancas bien diluidas. Un día espléndido hacía, pero en esas cosas él no reparaba desde hacía tantísimos años. Nada disfrutaba en su vida, nada le parecía espléndido, casi que sentía que nunca algo le había parecido tener esa cualidad; tal vez los efectos de la droga eran lo más parecido a eso, pero no eran eso. Ya sabía.

—Dale, Román —le dijo Luquitas esta vez más tranquilo—. Te juro que es verdad. Te lo juro por mi hermana melliza que falleció. Por ella te lo juro.

Él lo miraba con la boca abierta, no podía articular palabra en verdad. «¿Puedo volar? —se dijo—, ¿será? Fue, ES, todo tan vívido...»

Volar. Siempre quiso volar, caviló, cuando era chico decía que quería eso, además de ser una diva. También en la adolescencia, un sueño recurrente que tenía era el de volar. Volaba en el campo, sobre la ciudad, sobre su escuela, sobre su patio, sobre las montañas y el sol, ese resplandeciente como el que había en aquel momento, le acariciaba el rostro, y sentía paz y felicidad. También en un test que le hizo una psicóloga una vez, le había preguntado que si pudiera tener un poder,

cuál sería, y él no había dudado en responder que volar.

—Volá, Román, dale.

«¿Qué hago?». Reflexionó que siempre fue así, siempre entre dudas y miedos, incluso ahí, que sentía que lo que le decía su amigo era absolutamente real. Empezó a pensar en las posibilidades: ¿y si emprendía vuelo y de repente en medio del planeo se quedaba sin el poder y caía? ¿Y si no podía bajar nunca? ¿Y si lo quemaba el sol? ¿Y si se caía sin siquiera volar, si todo aquello era una locura de ambos?

—¡BASTA! —gritó estruendosamente, y su amigo se hizo para atrás y se protegió con una mano a modo de reflejo. Su cara de dicha ahora se había transformado en desconcierto puro.

Román sorbió largo por la nariz y alzó la cabeza. «Siempre entre dudas y miedos, siempre viviendo así, o mejor dicho: arrastrándome así».

—Ya no más —le dijo a Luquitas, que lo seguía mirando desconcertado y temeroso.

Román se agazapó junto a la ventana, aferrándose a las vigas, miró hacia atrás un segundo, hacia los ojos de su amigo y luego se lanzó.

La ventana invadió a Luquitas de aquel sol espectacular de primavera, o verano, no sabía él. Y tardó unos segundos en procesar todo, el efecto del porro, si alguna vez estuvo, ya

se había difuminado bastante, igual que el de toda la otra droga. Al menos eso creía él. Avanzó hacia la ventana y miró más detenidamente al cielo, estaba en el décimo piso, y no había edificios casi en los alrededores, así que se vislumbraba casi exclusivamente el firmamento. No encontraba a su amigo planeando. Lo sacó de eso los gritos que venían de abajo. Miró a la calle y ahí estaba su amigo, reventado. La silueta lejana en el pavimento dibujaba una forma rara, alrededor un gran círculo escarlata. La gente se iba acercando y haciendo un redondel con una buena distancia del cadáver de su amigo.

En eso, algo detuvo el fulgurante sol que se le proyectaba en el rostro, una gran sombra. Elevó la vista y no razonó qué era ni de dónde venía. Luego desapareció y el sol pleno le impactó en la cara otra vez, él la frunció toda y se hizo de visera con una mano. Ahora volvía a aparecer aquello, más lejos esta vez. Planeaba majestuosamente. Era un águila, lo supo por las terminaciones de las plumas y por el pico (¡y por el tamaño!), porque la silueta en contraste con el sol era toda oscura.

—Arabela —susurró—. El espíritu de Arabela.

Libre. Su amigo era libre. Lo envidiaba.





## Sobre el autor

Maximiliano Gomez (1989) nació en la ciudad de Córdoba, lugar donde reside actualmente. Está cursando la instancia de tesis para traductor de inglés y escribe ficción desde niño. Lleva publicados tres libros: Nuevo mundo (Tinta Libre Ed., 2020), El pintado (Tinta Libre Ed., 2020) y Do Not Vomit! Este último, libro que acaba de publicar en la plataforma de Amazon, en formato de eBook. Con frecuencia, sus relatos recogen leyendas aborígenes de su país o se tratan de distopías con denuncias sociales; en cualquier caso, las narraciones se despliegan con crudeza.

## Sobre "DO NOT VOMIT"

En el futuro existe un reality que rompe todas las reglas.

Que nos trae el mayor de los divertimentos, tan valorado ya desde las primeras civilizaciones humanas (y antes, incluso).

Que nos recuerda que hay cuestiones intrínsecas a nuestra índole que parecen ser ineludibles.

Que lo más importante de todo, para ser alguien en este perverso escenario, es soportar todo tipo de sadismo, de vejación, y no devolver.

¿Cuánto están dispuestos a hacer los procedentes del subdesarrollo de este devenir distópico –aunque por momentos, increíblemente actual- para obtener la ciudadanía en un país del primer mundo? ¿Y los habitantes de este primer mundo por aceptarlos?

En este lugar lo contemplaremos. Y recordá que, a pesar de todo lo que acá leas, lo más importante es: NO VOMITAR.

**Libro disponible en:**





**¿Te gustaría recibir de manera automática nuestras novedades, revistas, promociones y tips editoriales?**

---

**Suscribite de manera gratuita a nuestra lista de correo.**

**Enlace en [www.angelswordediciones.com](http://www.angelswordediciones.com)**



ANGEL´SWORD  
EDICIONES DIGITALES

Angel´Sword E. D. es un emprendimiento que nació a raíz del sueño de Ángel Fernández (Director de Angel´Sword) de convertirse en un escritor independiente. Ese sueño lo llevó a recorrer las distintas experiencias y peripecias que todo escritor independiente debe atravesar para poder publicar su libro y verlo disponible en góndolas y portales virtuales de todo el mundo.

Durante ese proceso fue conociendo una comunidad de freelancers quienes lo asistieron desde sus diversas áreas de especialidad para llevar a cabo sus ambiciosos planes. Y hoy, todos ellos se unen bajo un mismo objetivo: asistir a todos los escritores independientes para poder ver materializado sus sueños de publicar sus libros y en librerías digitales de todo el mundo.

Seguínos en nuestras redes sociales.



# PRÓXIMOS EVENTOS LITERARIOS LATAM

FUENTE: [WWW.ESCRITORES.ORG](http://WWW.ESCRITORES.ORG)

---



## **APP - CONCURSOS LITERARIOS**

*Puedes instalar la nueva versión de la APP de Concursos Literarios desde Google Play "Concursos Literarios Escritores.org"*



## **XLIII CONCURSO MUNICIPAL DE POESÍA LEÓN A. SOTO 2023 (PANAMÁ)**

Género: Poesía

Premio: B/. 7.000, edición y 15 ejemplares

Abierto a: autores nacionales, residentes o no en el territorio nacional, y los panameños por naturalización residentes en el país, mayores de 18 años

Entidad convocante: Alcaldía de Panamá

País de la entidad convocante: Panamá

Fecha de cierre: 04:08:2023



## **PREMIO NACIONAL DE CUENTO ERACLIO ZEPEDA 2023 (MÉXICO)**

Género: Cuento

Premio: \$ 80.000 y reconocimiento

Abierto a: autoras/es mexicanos por nacimiento, residentes en el país o en el extranjero

Entidad convocante: Gobierno del Estado de Chiapas

País de la entidad convocante: México

Fecha de cierre: 09:08:2023



## **CONCURSO MUNICIPAL DE NOVELA CARLOS FRANCISCO CHANGMARÍN 2023 (PANAMÁ)**

Género: Novela

Premio: B/. 7.000, edición y 15 ejemplares

Abierto a: autores nacionales, residentes o no en el territorio nacional y los panameños por naturalización, mayores de 18 años

Entidad convocante: Alcaldía de Panamá

País de la entidad convocante: Panamá

Fecha de cierre: 11:08:2023



**V CONCURSO DE RELATO  
AUTOBIOGRÁFICO BREVE UAO 2023  
(COLOMBIA)**

Género: Relato, infantil y juvenil

Premio: Sin especificar

Abierto a: estudiantes de pregrado universitario de cualquier universidad del mundo, y estudiantes de grado décimo y undécimo de los colegios que pertenecen al PAEM

Entidad convocante: Universidad Autónoma de Occidente

País de la entidad convocante: Colombia

Fecha de cierre: 11:08:2023



**CONVOCATORIA POÉTICA REVISTA LIJ  
IBERO 2024 (MÉXICO)**

Género: Poesía

Premio: Publicación

Abierto a: sin restricciones

Entidad convocante: LIJ Ibero, Revista de Literatura Infantil y Juvenil Contemporánea

País de la entidad convocante: México

Fecha de cierre: 11:08:2023



**PREMIOS ESTATALES DE LITERATURA  
JOVEN 2023 - "ROGELIO TREVIÑO" Y  
"NELLIE CAMPOBELLO" (MÉXICO)**

Género: Poesía, cuento

Premio: \$ 20.000 y diploma

Abierto a: personas escritoras chihuahuenses de nacimiento o con residencia en el Estado de Chihuahua, entre 18 y 29 años

Entidad convocante: Gobierno del Estado de Chihuahua

País de la entidad convocante: México

Fecha de cierre: 14:08:2023



**I PREMIO DE POESÍA IBEROAMERICANA  
"KONESH ARTE Y CULTURA" 2023 (EE.UU.)**

Género: Poesía

Premio: 1.000 dólares, edición y 50 ejemplares

Abierto a: mayores de edad, nacidos y radicados en cualquier país de Iberoamérica

Entidad convocante: Konesh Soluciones, Konesh Arte y Cultura, Konesh Ediciones, Zona de Paz y Poesía, Nueva York Poetry Press, y Nueva York Poetry Review

País de la entidad convocante: EE.UU.

Fecha de cierre: 15:08:2023



## **PREMIO NACIONAL DE NARRATIVA ARIEL BARRÍA ALVARADO 2023 (PANAMÁ)**

Género: Novela

Premio: B/. 4.000, pergamino de honor, edición y 50 ejemplares

Abierto a: panameños por nacimiento, mayores de edad, residentes o no en el territorio nacional, y panameños por naturalización residentes en el país

Entidad convocante: Ministerio de Cultura

País de la entidad convocante: Panamá

Fecha de cierre: 17:08:2023



## **I CONCURSO LITERARIO "ANIVERSARIO DE RADIO VICTORIA" 2023 (CUBA)**

Género: Cuento, poesía, guion

Premio: Realización y pago de los guiones ganadores, publicación en medio digitales y pago de derecho de autor

Abierto a: escritores cubanos radicados en la Isla

Entidad convocante: Radio Victoria

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 18:08:2023



## **VI PREMIO INTERNACIONAL DE TRADUCCIÓN DE POESÍA DEL ITALIANO AL ESPAÑOL M'ILLUMINO / D'IMMENSO 2023 (MÉXICO)**

Género: Traducción

Premio: 1.000 €, constancia de reconocimiento, membresía anual, estancia y publicación

Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Instituto Italiano de Cultura de la Ciudad de México, la Embajada de Suiza en México y el Laboratorio Trādūxit

País de la entidad convocante: México

Fecha de cierre: 20:08:2023



## **I PREMIO INTERNACIONAL DE TRADUCCIÓN DE POESÍA DEL ESPAÑOL AL ITALIANO M'ILLUMINO / D'IMMENSO 2023 (MÉXICO)**

Género: Traducción

Premio: 1.000 €, constancia de reconocimiento y publicación

Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Instituto Italiano de Cultura de la Ciudad de México, la Embajada de Suiza en México y el Laboratorio Trādūxit

País de la entidad convocante: México

Fecha de cierre: 20:08:2023



**XIII CONCURSO "NATALICIO DE LA  
POETISA NACIONAL ERMELINDA DÍAZ"  
2023 (CHILE)**

Género: Poesía, ilustración, infantil y juvenil  
Premio: Diploma de Honor y estímulo  
Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia  
Entidad convocante: Municipio Abierto de Quilpué  
País de la entidad convocante: Chile  
Fecha de cierre: 21:08:2023



**CONCURSO LITERARIO FONDO  
EDITORIAL MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE  
RAFAELA 2023 (ARGENTINA)**

Género: Cuento, novela, ensayo, poesía, teatro  
Premio: \$ 100.000, edición y 300 ejemplares  
Abierto a: residentes en la ciudad de Rafaela, mayores de 18 años  
Entidad convocante: Municipalidad de Rafaela  
País de la entidad convocante: Argentina  
Fecha de cierre: 25:08:2023



**XVII CONCURSO INTERNACIONAL DE  
CUENTO CIUDAD DE PUPIALES 2023  
(COLOMBIA)**

Género: Cuento  
Premio: \$ 7.000.000 y diploma de honor  
Abierto a: sin restricciones  
Entidad convocante: Fundación Gabriel García Márquez  
País de la entidad convocante: Colombia  
Fecha de cierre: 30:08:2023



**PREMIO NACIONAL DE LITERATURA LUIS  
RENTERÍA 2023 (PANAMÁ)**

Género: Ensayo  
Premio: 3.000 dólares, edición y 100 ejemplares  
Abierto a: panameños por nacimiento, residentes o no en el territorio nacional, y los panameños por naturalización residentes en el país, mayores de edad  
Entidad convocante: Asociación de Futbolistas Profesionales de Panamá, la Asociación Panameña de Lupus y el Ministerio de Cultura  
País de la entidad convocante: Panamá  
Fecha de cierre: 30:08:2023



**CONCURSO LITERARIO NACIONAL DE  
CUENTO Y POESÍA "HÉCTOR H. VIGNA"  
2023 (ARGENTINA)**

Género: Cuento, poesía

Premio: Medalla, diploma, publicación en antología y 1 ejemplar

Abierto a: mayores de 18 años, residentes en el territorio nacional

Entidad convocante: SADE Filial De La Reconquista Ituzaingó

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 30:08:2023



**XXI CONCURSO LITERARIO VIÑA JOVEN  
(CUBA)**

Género: Relato, crónica

Premio: \$ 2.000 CUP

Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 31:08:2023



**V CONCURSO INTERNACIONAL "MIL  
POEMAS POR LA PAZ DEL MUNDO"  
(COLOMBIA)**

Género: Poesía

Premio: COP\$ 1.000.000

Abierto a: mayores de edad, sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Coordinador del grupo de Facebook, MIL POEMAS POR LA PAZ DEL MUNDO, la Fundación Plenilunio, y EscriturArte Editores

País de la entidad convocante: Colombia

Fecha de cierre: 31:08:2023



**42° CERTAMEN INTERNACIONAL DE  
POESÍA "PLAZA DE LOS POETAS JOSÉ  
PEDRONI" (ARGENTINA)**

Género: Poesía

Premio: Plaqueta, diploma de honor, publicación en antología y 2 ejemplares

Abierto a: sin restricciones

Entidad convocante: Asociación de Arte y Cultura de Acebal

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 31:08:2023



**CONCURSO DE ENSAYO HISTÓRICO "40  
AÑOS DE DEMOCRACIA ARGENTINA:  
LOGROS Y DESAFÍOS DE NUESTRA  
HISTORIA RECIENTE" 2023 (ARGENTINA)**

Género: Ensayo

Premio: \$ 360.000, diploma y edición

Abierto a: ciudadanos argentinos o extranjeros con domicilio en Argentina, mayores de 18 años

Entidad convocante: Dirección General de Cultura del Senado y la Dirección General de Cultura y Museo de la Cámara de Diputados

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 31:08:2023



**2º CERTAMEN LITERARIO DE CUENTO Y  
POESÍA SADE OESTE BONAERENSE  
(ARGENTINA)**

Género: Cuento, poesía

Premio: Sin especificar

Abierto a: mayores de 18 años, residentes en el territorio argentino

Entidad convocante: Sociedad Argentina de Escritores (SADE) Filial del Oeste Bonaerense

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 31:08:2023



**4º CONCURSO POÉTICO "CEZARINA DOS  
SANTOS ÁLVAREZ" 2023 (URUGUAY)**

Género: Poesía

Premio: Medalla y vale para libros

Abierto a: entre 18 y 30 años, sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Movimiento Cultural "Cezarina Dos Santos Álvarez"

País de la entidad convocante: Uruguay

Fecha de cierre: 31:08:2023



**IX CONCURSO LITERARIO "GRANDES  
AUTORES, RELATOS CORTOS"  
(ARGENTINA)**

Género: Relato

Premio: \$ 270.000

Abierto a: clientes del Banco, mayores de 18 años

Entidad convocante: Banco Supervielle

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 31:08:2023



## **XXIX PREMIO LITERARIO PORTUS PATRIS 2023 (CUBA)**

Género: Relato

Premio: Diploma acreditativo, trofeo, libros y edición

Abierto a: escritores cubanos residentes en el país, menores de 35 años

Entidad convocante: Filial de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) en Las Tunas

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 31:08:2023



## **PREMIO DE DÉCIMA ESCRITA "LA MEJOR DÉCIMA DEL MUNDO" 2023 (CUBA)**

Género: Décima

Premio: Obra escultórica, diploma, lote de libros y publicación

Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Grupo Cultural "Futuro", el Centro Cultural Lalita Curbelo Barberán, la Unión de escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y la Escuela holguinera de la décima

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 01:09:2023



## **VIII PREMIO DE CUENTO SANTIAGO ANZOLA OMAÑA 2023 (VENEZUELA)**

Género: Cuento

Premio: US\$ 800 y publicación

Abierto a: estudiantes, venezolanos o extranjeros residenciados en el país, de pregrado y postgrado inscritos en universidades venezolanas

Entidad convocante: Comité organizador Premio Santiago Anzola Omaña

País de la entidad convocante: Venezuela

Fecha de cierre: 01:09:2023



## **IX BIENAL DE NOVELA - PREMIO COPÉ (PERÚ)**

Género: Novela

Premio: 50.000 soles, Trofeo Copé Oro, diploma de Honor y edición

Abierto a: peruanos residentes en el Perú o el extranjero, y ciudadanos extranjeros nacionalizados o residentes en el país, mayores de edad

Entidad convocante: Petroperú

País de la entidad convocante: Perú

Fecha de cierre: 01:09:2023



## **XXI BIENAL DE POESÍA - PREMIO COPÉ (PERÚ)**

Género: Poesía

Premio: 25.000 soles, Trofeo Copé Oro, diploma de Honor y edición

Abierto a: peruanos residentes en el Perú o el extranjero, y ciudadanos extranjeros nacionalizados o residentes en el país, mayores de edad

Entidad convocante: Petroperú

País de la entidad convocante: Perú

Fecha de cierre: 01:09:2023



## **XXVII CONCURSO LITERARIO CIUDAD DEL CHE 2023 (CUBA)**

Género: Poesía

Premio: \$ 5.000 MN y diploma acreditativo

Abierto a: escritores cubanos

Entidad convocante: Filial de escritores de la Uneac en Villa Clara

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 08:09:2023



## **BECA CIUDAD DEL CHE 2023 (CUBA)**

Género: Proyecto literario

Premio: \$ 12.000 MN y diploma acreditativo

Abierto a: escritores cubanos

Entidad convocante: Filial de escritores de la Uneac en Villa Clara

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 08:09:2023



## **X CONCURSO DE RELATOS CORTOS Y CUENTOS "CUÉNTALE TU CUENTO A LA NOTA LATINA" 2023 (EE.UU.)**

Género: Relato

Premio: Programa de coaching, Gift Card Visa de 100 dólares, certificado, entrevistas y publicación en antología

Abierto a: mayores de 18 años, residentes en los Estados Unidos

Entidad convocante: Revista digital La Nota Latina

País de la entidad convocante: EE.UU.

Fecha de cierre: 09:09:2023



**PRIMER CONCURSO DE CRÍTICA  
ARTÍSTICA Y LITERARIA RAMIRO DUARTE  
ESPINOSA 2023 (CUBA)**

Género: Ensayo, crítica literaria  
Premio: \$ 15.000 MN y edición  
Abierto a: escritores cubanos radicados en el país  
Entidad convocante: Editorial Sanlope  
País de la entidad convocante: Cuba  
Fecha de cierre: 15:09:2023



**PREMIO ORIENTE JOSÉ ANTONIO  
PORTUONDO DE ENSAYO ARTÍSTICO-  
LITERARIO 2023 (CUBA)**

Género: Ensayo  
Premio: \$ 20.000 CUP y edición  
Abierto a: escritores cubanos residentes o no en el país  
Entidad convocante: Editorial Oriente  
País de la entidad convocante: Cuba  
Fecha de cierre: 20:09:2023



**CONCURSO "MACONDOS DEL SIGLO XXI"  
2023 (VENEZUELA)**

Género: Relato  
Premio: Publicación  
Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia  
Entidad convocante: Fundación Universidad Hispana (FUNHI)  
País de la entidad convocante: Venezuela  
Fecha de cierre: 30:09:2023



**CONCURSO PERIODÍSTICO LITERARIO Y  
POÉTICO "NOTAS MIGRATORIAS CÉSAR  
VALLEJO" 2023 (VENEZUELA)**

Género: Reportaje, relato, poesía  
Premio: Sin especificar  
Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia  
Entidad convocante: Fundación Universidad Hispana (FUNHI)  
País de la entidad convocante: Venezuela  
Fecha de cierre: 30:09:2023



**9º CONCURSO LITERARIO  
INTERNACIONAL DE POESÍA Y NARRATIVA  
BREVE "JUAN PEDRO LÓPEZ" (URUGUAY)**

Género: Poesía, relato

Premio: Trofeo y diploma

Abierto a: mayores de 16 años

Entidad convocante: Comisión Directiva de la "Esquina Cultural La Paz-Canelones-Uruguay" y Movimiento de União Cultural-Taubaté-Brasil

País de la entidad convocante: Uruguay

Fecha de cierre: 30:09:2023



**SEXTA CONVOCATORIA DE TEXTOS  
TEATRALES "HERNÁN GAIBOR  
MALDONADO" 2023 (ECUADOR)**

Género: Teatro

Premio: Sin especificar

Abierto a: escritores ecuatorianos residentes dentro o fuera del país, mayores de edad

Entidad convocante: Corporación Profesional de Artes Escénicas

País de la entidad convocante: Ecuador

Fecha de cierre: 30:09:2023



**CONVOCATORIA PARA EL TOMO 5 DE LA  
REVISTA VIRTUAL QUIMERA  
(COSTA RICA)**

Género: Relato, poesía, reseña, ensayo, ilustración

Premio: Publicación

Abierto a: sin restricciones

Entidad convocante: Revista Virtual Quimera

País de la entidad convocante: Costa Rica

Fecha de cierre: 30:09:2023



**CONCURSO LITERARIO "RELATOS SOBRE  
LA VUELTA A LA DEMOCRACIA"  
(ARGENTINA)**

Género: Relato

Premio: \$ 150.000, publicación en antología y 5 ejemplares

Abierto a: nativo de una provincia del NOA residentes en la jurisdicción provincial y residentes del NOA no nativos en la jurisdicción provincial

Entidad convocante: Ente Cultural de Tucumán

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 30:09:2023



## **I PREMIO AGUACERO DE POESÍA JOVEN ARGENTINA (ARGENTINA)**

Género: Poesía

Premio: Edición y 25 ejemplares

Abierto a: autores de cualquier punto de la República Argentina que tengan como máximo 35 años

Entidad convocante: Aguacero Ediciones

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 30:09:2023



## **XXVII CONCURSO LITERARIO NACIONAL "SERAFÍN J. GARCÍA" (URUGUAY)**

Género: Cuento, poesía

Premio: \$ 5.000, diploma y publicación

Abierto a: ciudadanos uruguayos, mayores de 15 años

Entidad convocante: Biblioteca Municipal Serafín J García

País de la entidad convocante: Uruguay

Fecha de cierre: 10:10:2023



## **PREMIO DE LITERATURA EN ESPAÑOL ERNEST M. HEMINGWAY 2023 (EE.UU.)**

Género: Obra publicada

Premio: Diploma y trofeo

Abierto a: escritores de ámbito nacional e internacional propuestos por cualquier institución, organización, academia, e intelectuales independientes

Entidad convocante: Movimiento Literario e Histórico Internacional Ernest M. Hemingway (MLHIEH)

País de la entidad convocante: EE.UU.

Fecha de cierre: 15:10:2023



## **CONCURSO LITERARIO BIBLIOTECA POPULAR DEL PARANÁ 2023 (ARGENTINA)**

Género: Cuento, infantil y juvenil

Premio: Diploma, publicación en antología y 10 ejemplares

Abierto a: sin restricciones por nacionalidad o residencia

Entidad convocante: Biblioteca Popular del Paraná

País de la entidad convocante: Argentina

Fecha de cierre: 16:10:2023

# ANGEL'SWORD EDICIONES DIGITALES



**SOMOS UNA EDITORIAL  
DIGITAL INDEPENDIENTE**

**LLEGAMOS PARA REVOLUCIONAR  
EL MUNDO LITERARIO.**

**[WWW.ANGELSWORDEDICIONES.COM](http://WWW.ANGELSWORDEDICIONES.COM)**